

MADRID, SÁBADO
19 DE DICIEMBRE
DE 1970

ABC

EL CONSEJO DE MINISTROS DE AYER

EL GOBIERNO REITERO SU LEALTAD AL JEFE DEL ESTADO Y RINDIÓ HOMENAJE A LAS FUERZAS ARMADAS

El Caudillo agradeció la identificación de su Gobierno con el pueblo español

FUE ENTREGADO AL CONSEJO EL ANTEPROYECTO DE LEY DE BASES DE ADMINISTRACION LOCAL

Madrid. (De nuestro redactor político.) Por primera vez, después de dos años, se reunió ayer el Consejo de Ministros en sesiones de mañana y tarde. Acabó a las ocho de la noche. Presidió, como siempre, el Jefe del Estado. A las doce menos veinticinco fuimos recibidos los periodistas por el señor Sánchez Bella. La afluencia de informadores era tan grande que algunos tuvieron que permanecer de pie. Había notable número de representantes de los medios informativos extranjeros.

El ministro de Información manifestó que el Consejo había durado más que otras veces por las próximas vacaciones de Navidad y la cantidad de asuntos que tenían que ser despachados. Dijo luego:

Al iniciarse la reunión del Consejo de Ministros, el vicepresidente del Gobierno, almirante Carrero Blanco, ha pronunciado las siguientes palabras:

«Mi General:

En el día de ayer, y en la plaza de Oriente, los hombres que tenemos el honor de constituir el Gobierno que preside Vuestra Excelencia hemos podido comprobar, una vez más, la inquebrantable adhesión del pueblo español a su Caudillo.

Son frecuentes estas pruebas de incondicional lealtad de los españoles a la persona de Vuestra Excelencia: vero no por ello quiero dejar de destacar el especial relieve que adquiere la espontánea y grandiosa manifestación de ayer en Madrid.

En momentos en que una exigua minoría de gentes se han convertido en instrumento de los eternos enemigos de España, el noble y sano pueblo español, representado por el vecindario de Madrid, os ha dicho con esa sencillez con que el pueblo se expresa: «Franco, siempre contigo».

En nombre de mis compañeros de Gobierno y en el mío propio quiero reiteraros, señor, nuestra firme voluntad de servicio y nuestra inquebrantable lealtad. Como dijimos en nuestra primera declaración oficial al constituirse el actual Consejo de Ministros, nos consideramos una pieza articulada con las demás instituciones definidas en las Leyes Fundamentales que vos, con el abrumador consenso del pueblo español, habéis promulgado.

Y en la persona de Vuestra Excelencia, Caudillo de España y Generalísimo de nuestros Ejércitos, queremos, como ministros y como españoles, rendir el homenaje que merecen las Fuerzas Armadas de la nación, garantía de la unidad e independencia de la Patria y de la defensa del orden institucional.»

El Caudillo agradeció esa identificación de su Gobierno con las demás instituciones a las que ayer el pueblo español ratificó su confianza, e igualmente extendió su gratitud a cuantos participaron en el refrendo de esa confianza.

EL GOBIERNO, IDENTIFICADO CON EL PUEBLO

Las palabras del vicepresidente que les he transcrito—manifestó seguidamente el señor Sánchez Bella—resumen el unánime punto de vista del Gobierno.

Anteayer Burgos, ayer Madrid, hoy Cáceres, y con ellos todo el auténtico pueblo

español, con la renovada presencia de su juventud, han vivido jornadas de espontánea y vibrante emoción patriótica.

El pueblo, ejemplar en su civismo, emocionante en su homenaje al Caudillo, apasionado en su merecido reconocimiento a las Fuerzas Armadas, rotundo en su afirmación de fe en las instituciones que él mismo se ha dado, está ahí, con una presencia que no va a ser posible ignorar ni siquiera fuera de nuestras fronteras.

El pueblo español ha reafirmado sus deseos de justicia, autoridad, orden, libertad y el derecho inalienable a dirigir sus propios destinos, libre de interferencias de unas pequeñas minorías que, desde el exterior de nuestra Patria, aspiran inútilmente a destruir estos valores, a interrumpir insolentemente los treinta años de paz.

El Gobierno, plenamente identificado con esta actitud del pueblo español y consciente del compromiso contraído con el mismo, una vez más manifiesta su inquebrantable decisión de garantizar el respeto que merece nuestra Patria y nuestras instituciones, e insiste, como hizo constar el señor vicepresidente en la primera declaración del Gobierno, en la atención esencial que le merece "el bien común de los españoles, a los que tiene el deber y el honor de servir".

España es un Estado de Derecho y ratifica la voluntad de seguir siendo lo que es, de autogobernarse sin injerencias extranjeras y de lograr por sí misma la evolución en la continuidad, dentro de sus Leyes Fundamentales, todo ello en la paz y en torno a su Caudillo.

Como portavoz del Gobierno quiero hacer patente ante ustedes, periodistas nacionales y extranjeros, el honor que siento de dar testimonio público del unánime clamor patriótico de este pueblo ejemplar y del reflejo exacto que este clamor ha encontrado en los medios informativos españoles.

EL PROCESO DE BURGOS

Concluidas las anteriores palabras, se refirió el titular de Información a diversos asuntos. Dijo, entre otras cosas, que el ministro de la Gobernación, señor Garicano Goñi, había entregado para estudio, y consideración de los demás ministros un anteproyecto de ley de bases de Administración Local; que el de Trabajo, señor De la Puente, informó de las líneas generales del proyecto de ley de protección a las familias numerosas; que quedaba aprobado un decreto-ley por el que se actualizan determinados artículos de la ley de 25 de septiembre de 1941, creadora del I. N. I.; que, a propuesta de los ministros de Hacienda, Gobernación e Industria, el Gobierno aprobó un importante decreto sobre reestructuración de los Servicios de Telecomunicación.

Un periodista extranjero preguntó si había ya sentencia en el proceso de Burgos. Respondió Sánchez Bella que cuando la hubiera se sabría. Otro informador, también extranjero, preguntó a su vez el motivo de que en el informe del ministro de Asuntos Exteriores acerca de las campañas españolas en el extranjero se aludiera concretamente a Francia. El titular de Información replicó que la Prensa y la televisión francesas se habían singularizado en esa campaña y que el Gobierno español habla mostrado su desagrado por unas actitudes en pugna con las relaciones de buena vecindad.

Eran las doce de la noche cuando don Alfredo Sánchez Bella felicitó las Pascuas y el año nuevo a los periodistas y se despidió de nosotros hasta después de Reyes.—J. B. Q.